NARCISO ALONSO CORTÉS

PLIEGOS DE VILLANCICOS

Publicado en «Revista Bibliográfica». Tomo IV. Fascículo 3.º

MADRID
1 9 4 3

T/H: 67476
C. 1085014

NARCISO ALONSO CORTÉS

PLIEGOS DE VILLANCICOS

Publicado en «Revista
Bibliográfica». Tomo IV.
Fascículo 3.º

MADRID
1 9 4 3

FCO. JAVIER MARTÍN ABRIL
BIBLIOTECA

R. M A 1739

PLIEGOS DE VILLANCICOS

Los pliegos de villancicos que se imprimieron en España durante los siglos XVII, XVIII y primeros años del XIX, fueron infinitos. En los maitines del Nacimiento y Reyes, en los de la Concepción y en otras fiestas y solemnidades, todas las catedrales y otras muchas iglesias y conventos cantábanlos a porfía con mejor o peor gusto. Cientos de copleros ponían a contribución su mezquino numen para pergeñar la letra de tales villancicos, mientras los maestros de capilla y otros músicos se encargaban de acomodarlos al canto. Si la letra, por lo general, era ramplona, la música respondía al más profano estilo de las coplillas cantadas en los patios de comedias.

El P. Feijóo, en su famoso discurso de *Música en los templos,* inserto en el primer tomo del *Teatro crítico* (1726), trató ampliamente de esta cuestión y puso de manifiesto los males resultantes de haber llevado a las iglesias las "chuladas, monadas y juguetes" propios de los teatros. "¿Qué oídos bien condicionados—decía—podrán sufrir en canciones sagradas aquellos quiebros amatorios, aquellas inflexiones lascivas, que, contra las reglas de la decencia, y aun de la música, enseñó el demonio a las comediantas, y éstas a los demás cantores?... Si con todo esto quisieren los compositores que pase esta música, porque es de la moda, allá se lo hayan con ella en los teatros y en los salones; pero no nos la metan en las iglesias, porque para los templos no se hicieron las modas."

Respecto a la letra de estas canciones, véanse algunas de las observaciones que hacía el P. Feijóo:

"No será fuera del intento, antes muy conforme a él, decir aquí algo de la poesía que hoy se hace para las cantadas del templo, o como llaman, *a lo divino.* Sin temeridad me atreveré a pronunciar que la poesía en España está mucho más perdida

que la música. Son infinitos los que hacen coplas, y ninguno es poeta...

"Esto en general de la poesía española moderna; pero la peor es la que se oye en las cantilenas sagradas. Tales son, que fuera mejor cantar coplas de ciegos, porque al fin éstas tienen sus afectos devotos, y su misma rústica sencillez está en cierto modo haciendo señas a la buena intención. Toda la gracia de las cantadas que hoy suenan en las iglesias, consiste en equívocos bajos, metáforas triviales, retruécanos pueriles; y lo peor es que carecen enteramente de espíritu y moción, que es lo principal o lo único que se debiera buscar...

"Aun aquellos cuyas composiciones se estiman, no hacen otra cosa que preparar los conceptillos que les ocurren sobre el asunto, y aunque no tengan entre sí unión de respeto o conducencia a algún designio, los distribuyen en las coplas; de modo que todo lo que se llama dicho o concepto, aunque uno vaya para Flandes y otro para Marruecos, se hace que entre en el contexto; y como cada copla diga algo (así se explican), aunque sea sin moción, espíritu ni fuerza, más es, aunque sea sin orden, ni dirección a fin determinado, se dice que es buena composición, siendo así que ni merece nombre de composición; como no merece el nombre de edificio un montón de piedras, ni el nombre de pintura cualquiera agregado de colores...

"Pero aún no he dicho lo peor que hay en las cantadas a lo divino; y es que, ya que no todas, muchísimas están compuestas al genio burlesco; ¡con gran discreción, por cierto, porque las cosas de Dios son cosa de entremés! ¿Qué concepto darán del inefable misterio de la Encarnación mil disparates puestos en las bocas de Gil y Pascual? Déjolo aquí, porque me impaciento de considerarlo. Y a quien no le disonare tan indigno abuso por sí mismo, no podré yo convencerle con argumento alguno."

Ya comprobaremos luego que estas lamentaciones del P. Feijóo estaban plenamente justificadas; y lo peor del caso es que, en lugar de corregirse el daño, cada vez se acrecentó más. Algunos años después, en 1752, D. Diego de Torres Villarroel escribía lo siguiente en sus *Sueños morales*:

"Y en algún modo están hoy profanos los templos, porque todos los lienzos burlones y festivos que finge y dispone la óptica y perspectiva para los coliseos, patios y corrales, ya son más frecuentes en la iglesia que en el Buen Retiro, y ya van juntando en las sacristías caudales de bastidores y morteros; y para que lo acabes de creer, sabe que hasta en los carteles convocatorios a la devoción, que ponen por esas esquinas para señalar el día festivo, lo primero que advierten es que predicará el *Padre Fulano,* y este renglón es de letra bastardilla, y después, de letrones muy hidrópicos: *asistirá la música de las Señoras Descalzas, o del Rey, con violines,* etc.; porque temen que no asista la gente si no las dicen que hay también holgueta entre la devoción; y el templo donde no suenan músicas festivas, y la iglesia que no tiene sabor a coliseo, está desierta lo más del año."

Como aquí voy concretamente a referirme a los villancicos que se cantaban en la catedral de Valladolid, conviene saber lo que acerca de ellos pensaban las personas sensatas. Y para ello nos bastará leer lo que en el *Diario Pinciano,* primer periódico de Valladolid, decía a fines de 1787 su redactor, aquel benemérito mejicano D. José Mariano Beristáin, que había de pasar a la posteridad principalmente por su *Biblioteca Hispano-Americana Septentrional.* Leamos, pues, el artículo que publicó en el número de 26 de diciembre del citado año:

"Reflexiones sobre los villancicos de Nochebuena.—Es muy corto campo el que ofrece este diario para extender cuanto se me ocurre sobre nuestros villancicos de Navidad y otras canciones sagradas, en que de dos siglos a esta parte se han ejercitado muchos de nuestros poetas. Diré hoy cuatro palabras, y otro día se ofrecerá ocasión de hablar más largamente. Más ha de sesenta años que se quejó el Ilustrísimo Feijóo de que toda la gracia de las cantadas que sonaban en su tiempo en los templos consistía en equívocos bajos, metáforas triviales y retruécanos pueriles; que carecía de moción y espíritu, que es lo principal o lo único que debe buscarse en las canciones sagradas. Este mal y abuso perniciosísimo, decía él mismo que nacía de que los poetas miraban semejantes composiciones como cosa de juguete.

En efecto, pero si, como dice Mabillón, la Poesía en general no es juego de niños, mucho menos lo será la sagrada. Con todo, lo que se cantaba en tiempo del inmortal Feijóo no era otra cosa. ¿Y cómo estamos nosotros en el año de 1787, uno de los más ilustrados o luminosos de nuestro siglo? ¿Hemos desterrado de nuestro Parnaso aquella chusma de versificadores bufones que inducían en el templo del Dios de majestad inefable los profanos conceptos y chistes insulsos que los Gentiles no hubieran oído sin ira en los Fanos torpes de sus inmundas Deidades? ¿Cómo celebramos hoy la Encarnación y Nacimiento admirables del Hijo de Dios vivo? ¿Todavía halla nuestra consideración devota en el Portal glorioso de Belén al tosco Pascual, al malicioso y juglar Bato, al atrevido y desvergonzado Antón? ¡Ah! Allí están llenando de estiércol las limpias pajas donde está reclinado el Niño Jesús, atormentando los castos y delicados oídos de su Purísima Madre y del Santo Esposo Joseph; e irritando a las bestias del establo, que obsequian con su silencio a aquellos Santos Huéspedes más dignamente que los Pastores charlatanes con sus coplas? ¿Y esto es verdad? Diré lo que he visto. Se han impreso en esta ciudad tres juegos de villancicos para la Nochebuena de este año. Los unos para la Catedral de Osma, los otros para la de León, y los últimos para la de Valladolid. Hay en ellos buenas cosas, no hay duda; pero las hay también de aquellas que el mencionado Feijóo llama compuestas al genio burlesco, como si las cosas de Dios fuesen en Entremés. Un *Titilimundi* en los hombros de un Francés, a quien saludan los Pastores con los decentes y urbanos nombres de *animal* y *pollino*, se habrá presentado en el Coro de la Iglesia de Osma; y después de haber visto, entre otras cosas:

"los pacaros cantar,
galgos, liebres e cunecos,
tauros e corzos brincar,

"habrá dicho un Músico:

"Téngase, Monsiur mío,
corra ese lienzo,

que animales bastantes
estamos viendo.

"Pero qué sería oír en la misma noche en León a aquel Pastor de garbo y porte que dijo al Niño Dios,

"Si tú vinieras
a estos parajes
con gran peinado,
con nuevos trajes,
con muchas cintas
y hebillas grandes,
todos te hicieran
lugar bastante.

"¡Oh! Y aquella Gitana, no ya de las que peregrinas pudieron hallarse en Belén, sino Andaluza de cuatro costados, y de aquéllas de la buena ventura, que con su *zezeo* habrá cantado aquello de: Zí, Zeñor—claro eztá—ya ze ve—ay, le le, lito—ay, le, le lè! Y nosotros, ¿qué oímos en la misma Santa Noche y en lugar igualmente Sagrado? Un Bato, que aludiendo al Pleito que el Gremio de Labradores tiene con el de Pastores de Valladolid, encaja esta pulla:

"Quita de los Pastores
tanta brutal malicia:
los trigos y las uvas
nos comen, como hay viñas.

"Un Pascual, a quien *de nadie se le da un pito,* que con rancia frialdad llama *Camuesos* a muchos *Peritos,* que dice que ningún *Quijote,* ningún *Babieca,* ninguna *tonta alce el grito,* cuando él, sin respeto al Niño Dios, usa de estos términos indecentes y de la baja y mondonguera expresión de que: *si canto de las mujeres, todo el año como hocico.* También oímos un Antón, Maestro de Escuela, con sus niños, su A. B. C., que pide el *Naguinaldo, porque él no come con cariños.* Vimos un Pastor que con gracia dijo hablando de unos: *mejor fuera que muchos fueran a guar-*

dar Pavos; y de otros: *que si vienen por lana volverán trasquilados.* Vimos dos Ciegos, que sin ver dónde estaban, vendian

"Kalendarios nuevos,
reciente Almanak
de cuartos de Luna
del gran Tamorlán.

"¿Y qué traían de bueno? *Que el año próximo empezará por Enero y acabará en Diciembre;* que *habrá sol en la solfa;* que *los tuertos tendrán nubes;* que *habrá truenos donde haya cohetes, y calor en el hogar; gotas y destilaciones en las mangas del hipocrás;* que *la gente de poco pelo andará al pelo;* y que los taberneros dirán *agua va.* ¡Oh Dios! ¡Qué concepto darán de los inefables Misterios de vuestra Encarnación y Nacimiento estos disparates! "Déjolo aquí (dijo al mismo asunto el P. Feijóo) porque me impaciento de considerarlo. Y a quien no le disonare tan indigno abuso por sí mismo, no podré yo convencerle con argumento alguno."

Para que se aprecie hasta qué punto llegaba esta clase de desafueros, véase ahora el incidente a que dió lugar este juicioso artículo de Beristáin, tal como aparece referido en el número del mismo periódico correspondiente al 26 de enero de 1788:

"Aunque yo quisiera renunciar a los sentimientos de mi honor personal, la obligación de cumplir lo que ofrecí en el *Plan,* y se dignó aprobar el Rey, no permite pasar en silencio el suceso que insinué en el Diario último N. 47. pág. 484. De resultas de la crítica que hice en el N. 44, de los Villancicos de Navidad, crítica a la verdad muy moderada para lo que merecen tales abusos, ciertos Músicos que oficiaban la Misa en cierta Iglesia, tuvieron el sacrílego atrevimiento de cantar en la presencia de Jesu-Christo la siguiente Copla:

"El diarista nuevo
es un charlatán;

todo lo critica
por ganar archán.

"El devoto Pueblo se escandalizó oyendo estas expresiones, hijas de una venganza cruel, injusta y sacrílega, mezcladas con el *Sanctus, Sanctus, Sanctus,* con que los Angeles alaban en aquel momento a su Criador y Redentor. Yo cuando lo supe no quise creerlo; y después había determinado callarlo. Pero como *al Rey le pareció bien* que yo *notase cuanto juzgase opuesto al decoro de la Religión,* y este atentado no merece disculpa, lo noto para *ponerlo a la vista de los que tienen autoridad de corregirlo o castigarlo,* como protesté en mi Plan."

* * *

En el archivo de la catedral vallisoletana hay una abundantísima colección de villancicos. Publiqué parte de ellos hace ya tiempo *(Miscelánea vallisoletana,* cuarta serie).

Mas, aparte de esa colección manuscrita, fueron muchos los villancicos que se imprimieron. Poseo, encuadernados en un volumen, los pliegos correspondientes a treinta y ocho años, a partir de 1783, más algunos otros sin portada o de otras iglesias del reino. Estos pliegos son ya muy raros. Don Mariano Alcocer, en su meritísimo *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid. 1481-1800,* no cita ninguno de ellos, aunque sí otros tres correspondientes a diferentes años.

A continuación hago la enumeración de los citados pliegos, y de cada uno transcribo alguno de los villancicos más curiosos.

AÑO 1783

Villancicos, / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento de Nuestro / Redentor / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / Este año [*grabado*] de 1783. / Puestos en música / por Don Sebastián Tomás, Ra-

cionero, y / Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia. / Impresos en Valladolid, en casa de la Viuda de D. Tomás / de Santander.

16 pág. a 2 columnas.

INTRODUCCIÓN

A. 4. En la más profunda estancia
del centro mediterráneo,
en donde nunca hay oriente
y en donde todo es ocaso.
En la cárcel más funesta
de Abraham oscuro palacio,
en donde el gozo no habita
y en donde sólo está el llanto:

Coro 1. Allí se escuchan
lamentos tantos
que pueblan tristes
el viento vago;
todos diciendo
juntos clamando:

Coros. ¡Oh Padre excelso!
¡Oh Dios amado!
¡Oh Dios severo!
¡Oh Juez airado!
¿Hasta cuándo el suspiro y el sollozo?
¿Hasta cuándo rigores? ¿Hasta cuándo?
¡Oh noche oscura!
¡Oh tiempo largo!
¡Oh sombra densa!
¡Oh Daniel sacro!
¿Hasta cuándo ha de estar de tus semanas
pendiente nuestro anhelo? ¿Hasta cuándo?

RECITADO

Hasta aquí los suspiros y lamentos,
mas aquí ya calmaron los tormentos.
¡Del Limbo prisioneros! ¡Alegría!

Que completó Daniel su profecía;
pues ya, divina luz, la luz del Padre
para vuestro esplendor sale de madre.
Es sol, que desterrando oscuridades,
no hay quien se esconda a sus actividades.
Celebrad, celebrad el sacro oriente
de este sol de justicia refulgente.

ARIA

Cuando el líquido arroyuelo
oprimido está del hielo
y el sol claro le desata,
.rina, ruiseñor de plata,
:on gorjeos de cristal.
Así fiel naturaleza
a cantar alegre empieza
al Divino sol que nace,
porque su prisión deshace
y la puesta libertad.

PRIMER NOCTURNO.—VILLANCICO PRIMERO

PASTORELA

ESTRIBILLO

Coros. Vamos allá, pastores,
empiécese la fiesta,
suene por esos prados
rústica pastorela.
1. Ya el chiquito la aguarda.
2. Ya su Madre la espera.
Cor. Suene por esos campos,
brille por esas selvas,
campe por esos montes,
zumbe por esas breñas.
1. Y al Pastor agraciado
que a nuestro aprisco llega...
2. Y a la Zagala hermosa,
Pastorcilla suprema...

Dúo. Diremos mil requiebros,
cantaremos finezas.
Cor. Vamos allá, pastores,
empiécese la fiesta,
suene por esos prados
rústica pastorela.

PASTORELA

Solo. Pastor enamorado,
al prado llega,
que ansioso tu ganado
tu vista espera.
¡Ay qué lindo!
¡Ay qué perla!
Que con tus ojos vibras
de amor dulces saetas
con que hieres el alma
y el corazón penetras.
¡Ay qué lindo!,
¡Ay qué perla!
Suspende el arco ¡ay! detén la flecha.
Cor. unis. Pastor enamorado, etc.

COPLAS

1. Por más que te recates,
querida prenda,
por dueño te conocen
tus ovejuelas.
¡Ay qué lindo!, etc.
2. Por más que en unas pajas,
mi bien, te duermas,
para bien del ganado
durmiendo velas.
¡Ay qué lindo! etc.
3. A tu Madre divina,
con tu licencia,
la dirán los pastores
finas ternezas.
¡Ay qué lindo!, etc.

4. Si a ti misma te ignoras,
Pastora bella,
sigue, pues, las pisadas
de las ovejas.
¡Ay qué lindo!, etc.

5. Verás cómo las flores
del prado y selva,
pintan hoy tu hermosura
y tu belleza.
¡Ay qué lindo!, etc.

6. Adiós, Pastor amante
de tus ovejas;
adiós, Pastora hermosa,
Pastora excelsa.
¡Ay qué lindo!, etc.

SEGUNDO NOCTURNO.—VILLANCICO PRIMERO

INTRODUCCIÓN

A. 4. Un valiente de estos tiempos
de los que llamamos jaques;
a dar música al Dios Niño
viene, escupiendo Roldanes.

ESTRIBILLO

Cor. Desvíen, desvíen,
aparten, aparten,
que viene, y le viene
estrecha la calle.

Solo. Ninguno me estorbe,
ninguno me ataje,
porque a dos reveses
caerán a millares.

Cor. ¡Jesús, qué valiente!
Dejadle, dejadle.

Solo. ¿Buscamos camorra?
¿No digo que callen?
Porque a dos reveses
caerán a millares.

1. Seo Francisco Esteban:
usted no se enfade.
2. Señor Campuzano:
no hay que amotinarse,
que de su garganta
el eco nos trae.
A oírle venimos.
Solo. Aqueso me place.
Pues vengan conmigo,
verán que al Infante
chuscadas le canto
con chiste y donaire.
Cor. Desvíen, desvíen,
aparten, aparten,
que viene, y le viene
estrecha la calle.

TONADILLA

Solo. Por vida mía, esta noche
el gozo sale de *Madre;*
nos vino como *nacido*
el placer en un instante.
¡Ah, chusco mío!
¡Digo, mi jaque!
¿Quiere que siga
o que me marche?
¡Ay qué risueño!
¡Ay qué agradable!
¡Ay, que le gusta!
¡Ay, que le place!
Oiga, pues a mis ecos
se muestra afable:

'eguidillas.

Aunque pese a los diablos,
a tu venida
tengo de hacer la salva
con seguidillas.
Ea, que eres mi perla,
vaya, jaque de mi alma,
hola, Rey de la gloria,
mira, prenda querida.

Cuidado digo,
que el valor de los Cielos
está en el Niño.

Cor. unis. A tu venida, etc.

COPLAS

1. El brazo de aqueste Niño
teman del mundo los jaques,
que aunque le ven tamañito
es muy hombre cuando nace.
¡Ah chusco mío!, etc.

Seguid. Manuelito del alma,
mate usté al diablo,
porque de oír su nombre
ya está temblando.
Ea, que eres, etc.

Coro unis. Mate usté, etc.

2. Hasta la Madre que tienes
es valiente y arrogante,
pues un *Verbo* nos ha echado
que hará derribar gigantes.
¡Ah chusco mío!, etc.

Seguid. Con echar valerosa
sola una *planta*,
la cabeza has quebrado
de una tarasca.
Ea, que eres, etc.

Coro unis. Sola una, etc.

3. Al mirar tal valentía,
por Dios, que llegó a admirarme.
¡Madre de Dios, y qué Hijo!
¡Hijo de Dios, y qué madre!
¡Ah chusco mío!, etc.

Seguid. Todas las *Capitales*
un bando echen,
que en Belén ha nacido
el Rey que vence.
Ea, que eres, etc.

Coro unis. Un bando, etc.

AÑO 1784

Villancicos, / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento de Nuestro / Redentor / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Este Año [*grabado*] de 1784. / Puestos en música / por Don Sebastian Tomas, Racionero, y / Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia / Impresos en Valladolid, en casa de la Viuda de D. Tomás / de Santander.

16 pág. a 2 columnas.

TERCER NOCTURNO.—VILLANCICO PRIMERO

ESTRIBILLO

Antón. Para divertir al Niño
¿qué hay de nuevo, camaradas?
Coros. Ay, Antón, mil cosas buenas,
diversiones, ay, extrañas.
Ant. ¿Cuáles son? Díganme presto,
que de oírlas tengo gana.
Cor. Sus corridas de novillos
hoy los pastorcillos trazan,
y han formado para aquesto
en el Campo Grande plaza.
Ant. ¡Novillos! ¡Y en el Diciembre!
No me gustan, no me agradan.
Si no hay otra cosa, amigos,
aquesto no vale nada.
Cor. Pues oye dos italianos
que de aquesta forma te hablan:
Ital. 1. Io, signor, col aria suono
la bandola y la guitarra.
2. Io, signor, il bandolin
suono col arte y col maña.
Los 2. E recitamos duetos
che è un spavento in Espania.
Ant. Y dígame, ¿cuánto argiari
han de llevar por la entrada?
1. Duo reali, senza el *silleto*

è paga proporcionata;
col el *silleto,* tre reali.

Ant. ¡Qué silleto, ni qué albarda!
Por oír cuatro candongas
quieren tres reales por barba,
cuando por tres reales solos
cantaré yo hasta mañana.
Caballeros, marchen luego,
que en el portal no hay entrada.
Si no hay otra cosa, amigos,
aquesto no vale nada.

Cor. Pues otros dos han llegado
también del riñón de Italia,
con sus figuras de cera
que representan, bizarras,
de Sansón la bella historia.

Ant. Con esotros dos se vayan,
pues no quiero más historia
que el Sansón que está entre pajas.
Si no hay otra cosa, amigos,
aquesto no vale nada.

Solo. Para divertir al Niño,
mi gracejo sólo basta,
pues en castellano idioma
cantaré con mucha gala.

Ant. Diga usted quién es, amigo,
para ver si es que nos cuaja.

Solo. Yo soy un jardinerito.

Ant. ¿De qué tierra?

Solo. De la Granja.

Ant. ¿Y que intenta?

Solo. Cantar quiero
al chiquitito de mi alma
en idioma jardinero
una pulida tonada.

Ant. Cante usted, pues eso solo
era lo que yo buscaba.

Cor. Cante, pues, el jardinero
tonadilla castellana:
échela, no se detenga,
que el auditorio la aguarda.

Solo. Ya que flor de los campos,
Niño, te llaman,
todo jardinerito
busca tus plantas.
Florecitas fragantes,
olorosas manzanas,
a mi Niño le cubran
que de amores desmaya.
¡Ay, vida mía!
¡Ay, prenda cara!
Tantos aromas,
mi bien, exhalas
que tras tus suavidades
corren las almas.

Seguidillas. Todos los jardineros
digan conmigo
que se lleva la gala
el que ha nacido.
¡Jardine, jardinero gracioso!
¡Jardine, jardinero pulido!
Quita, quita la hierba engañosa,
corta, corta la guía a los vicios.
Que de ese modo
quedará un paraíso
al mundo todo.

Cor. unis. Digan conmigo, etc.

AÑO 1785

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / este año [*grabado*] de 1785. / Puestos en Música / Por Don Sebastian Tomás, Racionero y Maestro de Capilla / de dicha Santa Iglesia. / Impresos en Valladolid: en casa de la Viuda de Don Tomás / de Santander.

14 pág. a 2 columnas.

ESTRIBILLO

Solo. Zagales de estos montes
y pastorcillos:
que traigo tonadilla,
alto conmigo.

Coros. Ya todos vamos,
ya te seguimos;
dínos tu tema,
tu intento dínos.

Solo. Mi intento es solo
al bello Niño
cantarle amante,
decirle fino
mil ternezas y afectos
de mi cariño.

Coros. ¿No ves qué hermoso?

Solo. ¡Jesús, qué lindo!

Coros. ¿Ves qué belleza?

Solo. ¡Es un prodigio!

Coros. Vaya, empecemos
todos unidos
con la tonada
de nuevo estilo.

TONADILLA

Solo. En esta tonadilla
hoy te decimos
que eres el deseado
y el prometido.
¡Ay, vida mía!
¡Ay, dulce hechizo!
Tú eres el dueño
de mi albedrío.
No te recates,
no más retiro,
porque aunque ocultes
tu ser divino,

te diremos quién eres;
sí, queridito.

Coros unis. En esta tonadilla, etc.

COPLAS

1. Eres nuestro remedio,
recién nacido,
y aunque *humano* te muestras
eres divino.
¡Ay, vida mía!, etc.

2. Eres de tu dichoso
Pueblo escogido,
el gobierno, la guía,
su gran caudillo.
¡Ay, vida mía!, etc.

3. A visitarle amante
hoy has venido,
y de su cautiverio
le has redimido.
¡Ay, vida mía!, etc.

4. Eres de cielo y tierra
el Rey invicto,
de todo lo criado
obedecido.
¡Ay, vida mía!, etc.

5. Eres terror y asombro
de los abismos,
y de sus habitantes
eres temido.
¡Ay, vida mía!, etc.

6. Eres del Padre Eterno
su amado Hijo;
su complacencia tiene
sólo contigo.
¡Ay, vida mía!, etc.

AÑO 1786

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines, / del Santo Nacimiento / dë Nuestro Redentor / en la

Santa Iglesia Cathedral / de Valladolid. / Este año [*grabado*] de 1786. / Puestos en Musica por D. Sebastian Thomas, Racionero / y Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia. / Impresos en Valladolid en casa de la Viuda de To- / más de Santander.

16 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO DE VISPERAS

ESTRIBILLO

Cor. La bella Zagala
que por las riberas
a rizos dorados
de su rubia crencha
esmalta granates,
vivifica perlas,
aljófar destila,
corales fomenta,
jaspeando alelíes,
nevando azucenas,
fecunda los campos,
brilla las florestas.
Alerta, Pastores,
Zagalas, alerta,
que el día amanece
y alegra la esfera.
Ya en rosas, granates,
coral, azucenas,
florestas, aljófar,
alelíes, perlas,
se inundan los valles,
los campos deleitan,
y montes incultos
florestas se pueblan.
Alerta, Zagales,
Pastores, alerta.

MINUE

1. Zagala hermosa,
seas bien venida,

que en ti la vida
vincula amor.
Y en los esmeros
de tu belleza,
de su fineza
la obra mayor.

2. Goza el Cordero
que con su anhelo
bajo tu velo
se guareció;
que un mundo entero,
cuando humillado,
es el ganado
que granjeó.

3. En él nos viene,
desde alto a bajo,
por el atajo
la redención.
Que en el Cordero
de tu cuidado,
nos será dado
Padre y Pastor.

COPLAS

Pascual. 1. Entrome aquí, que llueve, camaradas.
¿Qué es lo que ustedes tienen de visita?

Solo. Aquí se surte a la moda
de mil monadas muy lindas,
con que sale un petimetre
galán a las maravillas.

Pasc. Estaba por denunciarlo,
por ser estas baratijas
género de mala entrada
y mucho peor salida.
¿Qué te parece?

Solo. Que bien harías.
Que hay algunos maricas
tan peripuestos,
que en lugar de ser hombres
parecen hembros.
Y en tales trapos,

cuando más son ingertos
de marimachos.

Cor. Prosiga la feria,
ande la visita,
y salgan a plaza
las mercaderías.

Pasc. 2. Entrome acá, que llueve, camaradas.
¿Qué es lo que ustedes tienen de visita?

Solo. En esta lonja las damas
tienen petos, paletinas
y collares de faroles,
que es la moda que se estila.

Pasc. Estaba por denunciarlo, etc.
¿Qué te parece?

Solo. Que bien harías.
Que después de la moda
de los faroles,
será moda collares
de lamparones.
Y aun habrá algunas,
por lucir con collares,
que anden a oscuras.

Cor. Prosiga, etc.

Pasc. 3. Entrome acá, que llueve, camaradas.
¿Qué es lo que ustedes tienen de visita?

Solo. Aquí hay ricos abanicos
de delicadas varillas
y los países de Roma
de la pintura más fina.

Pasc. Estaba por denunciarlo, etc.
¿Qué te parece?

Solo. Que bien harías.
Y así por ser de Roma
tales países,
cubren los abanicos
muchas narices;
siendo grandeza
que por tantos países
anden cubiertas.

Cor. Prosiga, etc.

Pasc. 4. Entrome acá, que llueve, camaradas.
¿Qué es lo que ustedes tienen de visita?

Solo. En esta lonja se ferian
tontillos y caderillas,
con lo que se ponen huecas
las menos desvanecidas.
Pasc. Estaba por denunciarlo, etc.
¿Qué te parece?
Solo. Que bien harías.
Que en la feria del mundo
unas revientan
por andar apretadas,
y otras por huecas.
Y no reparan
que es lo mismo estar huecas
que el estar vanas.
Cor. Prosiga, etc.

AÑO 1787

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / Este año [*grabado*] de 1787. / Puestos en música / Por Don Sebastian Thomás, Racionero y Maestro de Ca- / pilla de dicha Santa Iglesia. / Con Licencia: / Impresos en Valladolid, en Casa de la Viuda é hijos de / Santandér.

15 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

TONADILLA

Solo. A tu escuela, mi Dueño,
todos venimos,
que tú eres el Maestro
de amor Divino.
A. B. C. D.
¡Oh qué bien dicho!
Sí: ave, cede;
tus bellos trinos
deja, que acordes
todos los niños,
su lección canten
al que ha nacido.

A... tienda amante,
E... scuche fino,
I... si me yerro
O... si no atino,
U... sted enmiende,
Maestro mío,
porque para enmendarnos
del Cielo vino.

SEGUIDILLAS

Si a los sabios ocultas
tu sacra ciencia,
oye, pues, de los niños
sus voces tiernas.
Cariño mío,
amada prenda,
todos los niños
siguen tu Escuela.
Sacro Maestro,
haz que aprendan los hombres
tus documentos.
Cor. unis. Tu sacra, etc.

COPLAS

1. En el A, yo te leo
Autor divino,
Amoroso y Afable,
Amante fino.
A. B., etc.
2. En la B, te contemplo
Bueno, Benigno,
Benjamín de las almas,
Bello, Bendito.
A. B., etc.
3. Con la C, yo te llamo
Cielo, Cariño,
Cordero, y de la Gloria
Cierto Camino.
A. B., etc.

4. Con la D, Dios eterno,
David invicto,
de nuestros corazones
Dueño Divino.
A. B., etc.

5. En la E, te reparo
Emmanuel digno,
Excelente Monarca,
Excelso hechizo.
A. B., etc.

Ant. Muy bien se han explicado,
muy bien lo han dicho;
con la bendición vayan
de aqueste Niño.
A. B., etc.

AÑO 1788

Villancicos, / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor / en la Santa Iglesia Catedral de / Valladolid / Este año [*grabado*] de 1788. / Puestos en música / Por D. Sebastián Tomás, Racionero y Maestro de / Capilla de dicha Santa Iglesia. / Con licencia / En Valladolid en casa de la Viuda é Hijos de / Santandér.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

SEGUNDO NOCTURNO. VILLANCICO PRIMERO.

ESTRIBILLO

Solo. Pastorcillos gozosos
de aquestas sierras,
tonadilla cantemos.

Coros. Vamos con ella.

Solo. Ya que el Niño solloza
por culpa nuestra,
vamos a divertirle.

Coros. Vamos con priesa
Suenen los instrumentos
en fiel cadencia,
y acallemos al Niño
que llora y pena.
¡Ay chiquito del alma!
El llanto deja;
calla, calla, mi Niño,
calla, mi prenda.

Solo. Pastorcillos gozosos
de aquestas sierras,
tonadilla cantemos.

Coros. Vamos con ella.

TONADILLA

Solo. Cuando lloras, mi Niño,
viertes mil perlas;
porque no se malogren,
quiero cogerlas.
¡Oh leli, oh lelito, Niño!
¡Oh leli, oh lelito, ea!
¿Pequeñí, pequeñito, sientes?
¿Tamañí, tamañito, penas?
Calla, querido,
que me atormentas;
deja el gemido,
no me enternezcas;
que si lloras, si lloras, mi cielo,
harás que muera.

SEGUIDILLAS

Esas perlas que viertes,
Niño precioso,
son, para mi rescate,
rico tesoro.
No viertas tantas,
deja el sollozo,
porque una sola
lo vale todo.

No llores, Niño,
porque pone tu llanto
mi pecho herido.
Niño precioso, etc.

Coros unis. Cuando lloras, etc.

COPLAS

1. No llores por la infame
culpa primera;
pues el hombre lo quiso,
él lo padezca.
Oh leli, etc.

2. No llores de este mundo
tanta miseria,
cuando él sabe que sólo
Tú le remedias.
Oh leli, etc.

3. No llores de los hombres
locuras necias;
con sus temeridades
allá se avengan.
Oh leli, etc.

4. Cuando tú estás llorando,
es cosa fiera
ver que sueltan la risa
muchos babiecas.
Oh leli, etc.

5. Y pues ya calladito,
mi Niño, quedas,
quédate, vida mía,
en hora buena.
Oh leli, etc.

VILLANCICO SEGUNDO Y ULTIMO

INTRODUCCIÓN

A. 4. Para divertir al Niño
los pastores con su traza,
una fiesta de novillos
hoy le tienen preparada

La fiesta será alusiva,
reduciéndose a tonada,
que aunque sea de *corrida*
quieren al Niño cantarla.

ESTRIBILLO

Coros. Ya se oye el encierro,
ya es todo algazara:
que vienen, que vienen,
que brincan, que saltan.

1. ¡Hola! ¡Ah Pinto, ah Pinto!
2. ¡Hola! ¡Ah Parda, ah Parda!
3. ¡Ah Verrugo! ¡Ah Tordo!
4. ¡Mal año a su alma!

Coros. ¡A un lado, muchachos!
¡Jesús, qué algazara!
¡Ay, que se atropellan!
¡Ay, qué vueltas andan!

1. ¿Te hizo algo, Perico?
2. No, no me hizo nada.
3. Al Pocho, un novillo
olióle las bragas.

Coros. ¡Qué risa, qué risa!
Prosiga la zambra.

2. Del Seco, una pierna
se ve lastimada.
3. A Garcés, un choto
le dió una hocicada.

Coros. ¡Qué risa, qué risa!
Prosiga la zambra.

4. A un pobre gallego
le anduvo en la hilaza.
1. También a un mantero
cardóle la lana.

Coros. ¡Qué risa, qué risa!
Prosiga la zambra.
¡Qué buenos novillos!
¡Que brincan, que saltan!
¡Jesús, qué ganado!
La tierra se traga.

TONADILLA

Solo. Después de estar encerrados,
toda la gente gritaba
"echen el novillo fuera";
ya está el novillo en la plaza,
y a uno, *por su mala suerte,*
el novillo me le atrapa.
Ya se alborota
toda la plaza;
la gente toda
dice con ansia:
¡ay! que le pilla,
¡ay! que le mata,
¡ay! ya le ha muerto,
¡ay! qué desgracia.
Y visto el golpe,
no ha sido nada.

Coros unis. Después de estar, etc.

COPLAS

1. Salió un sastre muy preciado
haciendo mil garambainas,
y la suerte fué *desastre,*
ver al pobre cuál andaba,
que el novillo con sus puntas
me le dió buenas *puntadas.*
Ya se alborota, etc.

2. Salió también un gallego,
juzgó nabos a las astas,
y el novillo fuése a la olla,
los envolvió en las tajadas;
pero a él sólo se le oía:
¡ay Deu! ¡ay miña capa!
Ya se alborota, etc.

3. Sacó inflado un montañés
la *ejecutoria* por capa,
y de su *sangre hizo pruebas*
el novillo *con sus armas;*
y él quejándose decía:
¡Ay, honra de la Montaña!
Ya se alborota, etc.

4. Salió un picador bizarro,
etíope según su traza,
siendo el *blanco* de novillos
el tal *negro* con su cara,
y por lo que de *pez tuvo*
quiso *pescarle* en las astas.
Ya se alborota, etc.

5. Un estudiante al novillo
con el manteo llamaba,
pero el novillo fué cuerdo,
porque le dió la *sotana*,
y el tuno en latín decía:
¡Eh! *Suffitcique rebasta.*
Ya se alborota, etc.

6. Salió un alguacil muy listo,
revestido de su vara,
mas le ajustó la *golilla*
el novillo con gran maña;
y él, *favor a la justicia,*
viéndose preso, gritaba.
Ya se alborota, etc.

7. Esta es, Niño de mi vida,
la corrida presentada
por los alegres pastores,
con que la fiesta se acaba.
Adiós, que con tu licencia
nos vamos a la majada.
Ya se alborota, etc.

AÑO 1791

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Rëdentor / Jesu-Christo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / este año [*grabado*] de 1791. / Compuestos / Por Don Fernando Haykens, Racionero y Maestro de Ca- / pilla de dicha Sta. Iglesia. / Con licencia. / Impresos en Valladolid en casa de la Viuda é Hijos de / Santandér.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor / Jesu-Christo / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / este año [*grabado*] de 1795. / Puestos en Música / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha Santa / Iglesia. / En Valladolid: / En la Imprenta de la Viuda e Hijos de Santander.

14 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO SEGUNDO

RECITADO

Portal afortunado,
tú eres el mundo en que tierra ha tomado
la Divina Palabra
que baja al mundo por que el Cielo se abra.
La tierra ciega, por su error perdida,
a un Pastor y un redil se verá unida.
La alegre cabra y el cordero manso,
por los prados amenos en descanso,
disfrutarán el pasto deleitable
bajo el amparo del Pastor amable.
La delicia, de flores coronada,
volando irá sobre la fiel manada,
y la tranquilidad, siempre risueña,
su dulce mano alargará halagüeña.
Ya del lobo voraz fieros aullidos
no serán con terrible espanto oídos;
y él, en carrera rápida medroso,
huirá la vista del Pastor celoso.

ARIA

OBLIGADA DE ÓRGANO

Si tristes las ovejas
soltaron tiernas quejas,
su llanto dolorido

a templar ha venido
el Pastor de Judá.

¡Oh Pastor vigilante,
pastor dulce y amante!
Del lobo el diente airado
fatigó tu ganado,
mas hoy le temerá.

Ya la verde grama
pacerá contento,
que el Pastor que lo ama
oyó su lamento;
nada le detiene,
en persona viene
y lo salvará.

AÑO 1796

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor / Jesu-Christo / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / este año [*grabado*] de 1796. / Compuestos / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha Santa / Iglesia. / En Valladolid: / En la Imprenta de la Viuda e Hijos de Santander.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

AÑO DE 1798

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor / y Señor Jesu-Christo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / en este año [*grabado*] de 1798. / Puestos en musica por Don Fernando Haykens, Racionero y Maestro de Capilla en / dicha Santa Iglesia. / En Valladolid: / En la oficina de la Viuda e Hijos de Santander.

12 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO TERCERO

RECITADO

CORO

Señor que de un pesebre cuna has hecho:
ya en el portal nos miras congregados
a bendecir tu nombre: late el pecho
de respeto y temor. Todos unidos
te ofrecemos postrados
la adoración primera. Enternecidos
y absortos te admiramos. ¡Oh inefable
y eterna Providencia!
Unos pastores rudos... ¡Ah! la ciencia
sin humildad a Ti no es agradable.
Oyenos, oh Señor: oye piadoso,
que uno te habla por todos fervoroso.

ARIA A SOLO

Amantes los pastores
te ofrecen su ternura,
que es toda su ventura
el verte en el portal.
Publicarán gozosos
que han visto al Rey del Cielo,
y en plácido consuelo
sus almas bañarán.

CORO

Tu vista nos inflama,
Señor, y en sacra llama
loamos tu bondad.

AÑO 1801

Villancicos / que se han de cantar en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesu-

Christo / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid: / Puestos en Musica / por D. Fernando Haykens, Racionero y Maestro / de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En este año [*grabado*] de 1801. / En Valladolid: / En la imprenta de Pablo Miñon.

16 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO TERCERO

INTRODUCCIÓN

Dos. Envidiosas las zagalas
aun de los niños de escuela,
por ver que al Niño han cantado
una tonada tan buena,
quieren volver a cantar
otra vez.

Coro. Pues, ea, ea.

Zagalas. Aquí estamos prevenidas:
diremos dos mil ternezas
al recién nacido Infante,
Señor de las almas nuestras.

Uno. Miren que sea de gusto,
cosa que al Niño divierta.

Zag. Eso no les dé cuidado,
que corre por nuestra cuenta.

Otro. ¿Pues dígannos, qué ha de ser?

Zag. Será una pastorela.

Uno. ¿Es de gusto?

Zag. Cosa linda.

Otro. ¿Es antigua?

Zag. Es cosa nueva.

Otro. ¿El asunto?

Zag. Ya le oirán.

Coros. Ea, pues manos a ella:
vivan, vivan las zagalas
que al Niño tanto festejan.

COPLAS. — 1.ª

Zag. ¡Oh Niño de mi vida,
que la oveja perdida
te hace bajar acá!
Remedia tanto daño
como tiene el rebaño
que vienes a guardar.
Pero mira, Bien mío,
que algún gran sudor frío
guardarla ha de costar;
porque mal inclinada
y ya mal enseñada
te se ha de revelar.
Coro. ¡Oh Niño, etc.

2.ª

Si en brazos no la coges
y en tu seno la acoges,
mira que ha de marchar;
no la dejes, Bien mío,
que dará en un bajío
de donde no saldrá.
Y si sacarla intentas,
mira cuántas afrentas,
Pastor, te ha de costar;
y acaso, acaso, ella,
no haciendo tu voz mella,
salir rehusará.
Coro. ¡Oh Niño, etc.

3.ª

Si usases del cayado,
no la dará cuidado,
de él poco caso hará;
porque terca y proterva,

como ligera cierva
de la obediencia huirá.
Y esta pérdida, oh Niño,
será en tu cariño
la pena más fatal;
tal, que para evitarla
y haber de recobrarla,
tu vida ha de costar.
Coro. ¡Oh Niño, etc.

4.ª

No obstante, Pastor bello,
pónla, pónla tu sello,
márcala tu señal,
que algún día, aunque huya,
viendo la marca tuya
al redil volverá.
Acógela, mi vida,
porque reconocida
espero llegará;
y entonces, ya humillada,
conocerá admirada
cuán grande es tu piedad.
Coro. ¡Oh Niño, etc.

AÑO 1803

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / De Nro. Redentor Jesuchristo, / en esta Santa Iglesia Catedral de Valladolid. / Año [*grabado*] 1803. / Compuesto / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con Licencia en Valladolid: / En la imprenta de Pablo Miñon.

10 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO DE VISPERAS

MINUE

Israel dichosa,
¡oh dichosa tierra!
Ya de tu rescate
el tiempo se acerca,
porque desde el Cielo
un Infante llega,
que viene adornado
de divina fuerza.

Sol. Rendida del peso
de largas cadenas,
llorosa gemía
toda la Judea.
Oscuras mazmorras,
lóbregas cavernas,
vosotros oísteis
sus llorosas quejas.

Cor. Israel, etc.
Una densa nube
cubría la tierra,
haciendo gimiese
de congojas llena.
Ayes lastimeros
la nación hebrea
exhalaba triste
sumida en la pena.

Cor. Israel, etc.

AÑO 1804

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytinës / del Santo Nacimiento / De Nro. Redentor Jesuchristo, / en esta Santa Iglesia Catedral de Valladolid. Año [*grabado*] 1804. / Compuestos / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con Licencia en Valladolid: / En la imprenta de Pablo Miñon.

10 pág. a 2 columnas.

PASTORELA

Solo. Inocente Zagal prometido,
de los Cielos divino Pastor,
que eres Tú el escogido entre todos
y más bello y hermoso que el sol.
Di, Dueño mío,
di, dulce amor,
¿dónde el ganado
sesteas hoy?
Dímelo, dímelo, Zagalejo,
dímelo, dímelo, buen Pastor,
no permitas que errante vaguee,
pues te busco con tanto dolor.

Cor. Di, Dueño mío, etc.

COPLAS

Como suele el florido manzano
distinguirse en la selva mejor,
de este modo entre bellos zagales
se conoce mi amado Pastor.

Cor. Di, Dueño mío, etc.

2. Llévame tras de ti, Pastorcito,
seguiréte con paso veloz,
que es más suave que el nardo precioso
de tu ungüento fragante el olor.

Cor. Di, Dueño mío, etc.

3. Una vez reclinéme a tu lado,
y fué allí tan cumplido el favor,
que no sé qué dulzura en el alma
tu contacto divino dejó.

Cor. Di, Dueño mío, etc.

4. Si algún día, cual bobo cordero,
te dejé por seguir mi afición,
ya te busco con blandos suspiros
y te pido que escuches mi voz.

Cor. Di, Dueño mío, etc.

AÑO 1805

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / De nuestro Redentor Jesuchristo, / en esta Santa Iglesia Catedral de Valladolid. / Año [*grabado*] 1805, / Compuestos / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con Licencia en Valladolid: / En la imprenta de Pablo Miñon.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

AÑO 1806

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesuchristo, / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Año [*grabado*] 1806. / Compuestos / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con licencia: / En la imprenta de Pablo Miñon.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO DE VISPERAS

INTRODUCCION

Si la Iglesia Santa
hoy en sus versos
nos dice a todos
nos alegremos...

ESTRIBILLO

Festivas cadencias,
sonorosos ecos,
dulces consonancias,
alegres conciertos,
repitan los hombres
hoy en sus templos.

1. Es muy justo.
2. Es muy cierto.
3. Es muy conforme.
4. Es del intento.

Coro. Pues rabie de envidia
todo el infierno.

COPLAS

1. Hoy esperamos
al Rey del Cielo,
que viene a darnos
su mismo reino;
por esta gracia
y bien inmenso...
Festivas, etc.
Hoy hecho carne
el Verbo eterno,
eleva al hombre
sobre los Cielos:
por tal fineza
que quiere hacernos...
Festivas, etc.

2. Hoy de María
el casto seno
nos da su fruto
precioso y bello:
por tal regalo
sin merecerlo...
Festivas, etc.
Hoy es el día
que ver quisieron
los Santos Padres,
y no le vieron.
Si ahora nosotros
rayar le vemos...
Festivas, etc.

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesuchristo / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Año [*grabado*] 1807. / Compuestos / por Don Fernando Haykens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con licencia: / En la imprenta de Pablo Miñon.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO SEGUNDO

RECITADO A 3

1. Aurora matutina y soberana,
Rosa de Jericó, cuya mañana
intacta nunca vió la noche oscura,
Madre Virgen, y siempre Virgen pura.
2. Castísimo José, su fiel Esposo,
y por tanto el varón más venturoso,
pues siendo tú el Esposo de María,
es tutor de su honor tu compañía.
3. Recibid, recibid de estos pastores
el parabién que os dan con mil amores,
de ver en vuestros brazos reclinado
de justicia a ese Sol, *Verbo Encarnado.*
Los 3. Y recibid amantes nuestros dones,
que nuestras almas son y corazones.

ARIA

1. Niño hermoso, Dios divino.
2. Del *Verbo* Madre, María.
3. Josef, Varón peregrino.
Los 3. Del cielo y tierra alegría,
pues sois su gloria los tres.
1. De estos pastores, que amantes,
2. Os rinden sus corazones,
3. Fieles, finos y constantes,
4. Recibid sus tiernos dones,
Jesús, María y Josef.

AÑO 1810

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesuchristo, / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Año [*grabado*] 1810. / Puestos en música / por Don Fernando Haykuens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha / Santa Iglesia. / Con licencia: / En la imprenta de Pablo Miñon.

12 pág. a 2 columnas.

AÑO 1813

[*Grabado*] / Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Puestos en música / por Don Fernando Haykuens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la Imprenta de Aparicio. Año de 1813.

10 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

PRIMER NOCTURNO

VILLANCICO PRIMERO

PASTORELA

Solo. Hoy el Cielo nos previno,
buen Pastor, amante y fino,
en un Niño celestial;
y en su Madre peregrina
la Pastora más divina
que a los hombres guardará.

Coro. ¡Ay! Pastor de cielo y tierra,
de las almas dulce imán,
los pastores a tus plantas
obsequiosos tienes ya:
toma fino y amoroso
los afectos que te dan.

1. Di, Pastor del alma mía,
¿dónde hacer tu medio día,
que te quiero yo encontrar?
Ya me canso, en tantas penas,
de seguir huellas ajenas,
y las tuyas quiero hallar.
¡Ay, Pastor!, etc.

2. Pastorcilla que penando,
los caminos ignorando,
a tu bien buscando vas:
sal al campo, y ve las huellas
del ganado, que por ellas
a quien buscas hallarás.
¡Ay, Pastor!, etc.

3. Llega, pues, Pastor amado,
caminemos hacia el prado
las ovejas a pastar;
y veremos con amores
si las plantas y las flores
sus pimpollos brotan ya.
¡Ay, Pastor!, etc.

4. Ven, Pastora, de contado,
que las flores ya han brotado
con hermosa amenidad:
de la tórtola amorosa
ya se oyó la voz preciosa,
ya la tierra frutos da.
¡Ay, Pastor!, etc.

5. Pero a mi tierno cariño
ya le hallé, precioso Niño,
reclinado en un portal:
pues cumplí mi fiel deseo,
a la sombra del que veo
ya me llego a descansar.
¡Ay, Pastor!, etc.

AÑO 1814

[*Grabado*] / Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Reden-

tor Jesucristo / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Puestos en musica / por Don Fernando Haykuens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la Imprenta de Aparicio. / Año de 1814.

10 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO QUINTO

RECITADO

¿No veis con qué ligero paso sube,
cómo surca el camino, que no sabe,
de un tesoro cargado rica nave,
de un cuajado rocío tersa nube?
Pues de Belén al puerto
el rumbo lleva cierto,
en donde a tomar tierra
con la carga que encierra,
en medio de la noche tenebrosa
se aproxima María presurosa.
Seguidla, que el rigor burlando impío,
de la noche, la escarcha, el hielo, el frío;
en un instante, en un Ave-María,
dará un tesoro al mundo de alegría.

ARIA

Dichosa nave,
cuyo piloto
contrastar sabe
furias del noto,
llegando al puerto
sin zozobrar.
Pisa serena,
cuando desmaya,
la estéril playa,
y hoy más amena,
de tus tesoros
llega a gozar.

AÑO 1815

[*Grabado*] / Villancicos que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Puestos en musica / por Don Fernando Hakuens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la Imprenta de Aparicio. / Año de 1815.

8 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO SEXTO

INTRODUCCION

Su estrellado manto
la noche tendía,
y en calladas sombras
al orbe envolvía.
El tiempo llegaba
que bajar debía
desde el alto Cielo
el Sol de justicia.
Las sombras se rasgan
con luz repentina,
y brilla la noche
como claro día.
De Belén los campos
todos se iluminan,
y en el aire suenan
músicas divinas.
Los pastores dejan
sus chozas sombrías
y en gratos coloquios
cuentan lo que admiran.

PASTORELA

1. ¿Qué brillante primavera
de Belén los montes baña,

y del Diciembre la saña
en halago convirtió?

2. El viento antes irritado
apacible soplo envía,
y sobre la tierra fría
hierba y flores esparció.

Coro. Disfrutemos la luz no esperada,
disfrutemos tan alto favor.

3. Agua es ya la nieve helada,
y la encina populosa
removió su crin ramosa
y los hielos sacudió.

4. Maravilla tan sublime
no es de la naturaleza:
hoy visible su grandeza
en Belén nos muestra Dios.

Coro. Disfrutemos, etc.

AÑO 1816

[*Grabado*] / Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Puestos en musica / por Don Fernando Haykuens, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la Imprenta de Aparicio. / Año de 1816.

8 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO SEXTO

Solo. Los pastores de Belén,
en los collados y montes,
custodiando su rebaño
velaban toda la noche.
Para divertir las horas,
con sonajas y tambores
cantaban la pastorela
que repetían acordes.

PASTORELA

Solo. Pastorcitos cuidadosos
que andáis por riscos y montes,
bien veis que hay pésimas fieras
que nuestros rediles rompen.

Dúo. Estad atentos,
no se malogren
nuestros desvelos,
que estas regiones
tienen hoy de peligro
mil ocasiones.

Coro. Pastorcitos cuidadosos, etc.

COPLAS

1. Las ovejas inocentes
tras las golosinas corren,
dejando el pasto con que
su buen pastor las socorre.

Coro. Estad atentos, etc.

2. El Niño que en el pesebre
manso cordero hoy se pone,
es el Buen Pastor que viene
a cuidar de todo el orbe.

Coro. Estad atentos, etc.

3. A una oveja que se pierda
busca con tiernos amores,
y deja noventa y nueve
porque una no se malogre.

Coro. Estad atentos, etc.

AÑO 1817

[*Grabado*] / Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid. / Puestos en música / por Don Fernando Haykuens, / Racionero

y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la Imprenta de Aparicio. / Año de 1817.

10 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

AÑO 1818

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid: / en este año [*grabado*] de 1818. / Siendo en ella Racionero y Maestro / de Capilla, Don José Angel Martinchique. / En la oficina de Don Mariano de Santander / y Fernández.

10 pág. a 2 columnas.

AÑO 1819

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año [*grabado*] de 1819. / Puestos en música / por Don José Angel Martinchique, / Racionero y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia. / En la oficina de Don Mariano de Santander / y Fernández.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO QUINTO

Coro. Oigan, señores,
oigan al ciego,
que sus almanaques
son fijos y buenos.

Solo. Atención, nobles señores,
que va un calendario nuevo,
y será cierto y seguro
como venga mi dinero.

¿Quién compra pronósticos?
Tómenlos luego,
y verán novedades
propias del tiempo.

Coro. Que el sol que ha nacido
los hace muy buenos;
y estando en el signo
de Virgen, tan bello,
será todo dichas
para el universo.

COPLAS

1.ª A primero de Enero
se empieza el año,
y acaba con Diciembre,
si no me engaño;
y de este modo,
desde Enero a Diciembre
Dios sobre todo.

2.ª La cosecha de modas
será abundante;
la de buenas costumbres,
ni aun lo bastante.
Para esos males
el remedio se encuentra
en los mimbrales.

AÑO 1820

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año [*grabado*] de 1820. / Puestos en música / por Don José Angel Martinchique, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia. / Valladolid: en la oficina de Don Mariano de Santander / y Fernández.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO SEGUNDO

CAVATINA, PASTORELA

Entre aristas y entre pajas,
reclinado en una cuna,
desnudito está sin fajas
en los brazos de la Luna
el recién nacido Sol.

AÑO 1821

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maytines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año [*grabado*] de 1821. / Puestos en música / por Don José Angel Martinchique, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia. / Valladolid: en la oficina de Don Mariano Santander / y Fernandez.

12 pág. a dos columnas; la última en blanco.

VILLANCICO OCTAVO

Solo. Aquí viene Juan Pascual
con su pelliz y sotana,
cual si fuera el sacristán
de Tudela o La Mudarra.
Mas como yo soy pastor
y me hallo sin las zamarras,
la cayada y el sombrero,
se me enfrían las espaldas.
Pero con el sotanón
(parece pelo de cabra),
habrá suficiente abrigo
para cantar la tonada.

Coro. Bien venido, Juan Pascual.
¿La traes bien estudiada?
No sea la tonadilla
de alguna Semana Santa.

Solo. Tengo, mi Niño,
en mi cabaña
un calderillo
de migas canas
que sin recelo
puedes probarlas;
y si te gustan,
dueño del alma,
come bien de ellas,
que en nieve tanta
es mucho frío
que aquí se pasa;
y dormirás a gusto
en esas pajas
mientras que yo te canto
alguna gracia.

COPLAS A SOLO

1.ª Duérmete, Niño mío,
en este albergue,
mientras que los pastores
vienen a verte
con alegría,
haciendo los rabeles
grande armonía.

2.ª Ya vienen los pastores
y las zagalas
a verte, Niño hermoso,
cómo descansas;
y los rebaños
dejan suma belleza
a tu cuidado.

3.ª Si el frío te despierta,
dueño adorado,
toma esas zamarritas
de mi ganado;
abrígate bien,
que te verás desnudo
en Jerusalén.

AÑO 1822

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Señor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año de 1822. / Puestos en música por Don José Angel Martinchique, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia / Valladolid. Imprenta de Aparicio. / 1822.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

TERCER NOCTURNO

VILLANCICO SEPTIMO DE PASTORELA

Dúo. En hora buena sea,
felices campos,
que el Pastor más divino
se muestra humano.
Tiernos cariños,
dulces halagos,
cántele fino
nuestro cuidado.
¡Ay Pastorcito tierno!
¡Ay Zagalito amado!
¡Ay amoroso dueño!
¡Ay corderito intacto!
Dichoso ya se llame
hoy tu rebaño.

Coro. En hora buena sea, etc.

COPLAS

1.ª Ven, pues, en hora buena,
Pastor amado,
la posesión hoy toma
de tu ganado.

Coro. ¡Ay Pastorcito!, etc.

2.ª Cuando tus plantas pones
en nuestro prado,

se ve de hermosas flores
muy matizado.

Coro. ¡Ay Pastorcito!, etc.

3.ª Si con tus pasos huellas
a lo infestado,
el veneno en triaca
se ve trocado.

Coro. ¡Ay Pastorcito!, etc.

4.ª ¿Por qué a tu madre dejas
sólo el cuidado
de que a los cabritillos
les dé su pasto?

Coro. ¡Ay Pastorcito!, etc.

5.ª Y es porque ella suaviza
aun los ingratos,
porque es madre de todos,
buenos y malos.

Coro. ¡Ay Pastorcito!, etc.

AÑO 1824

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año de 1824. / Puestos en música / por Don José Angel Martinchique, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Valladolid. Imprenta de Aparicio. / 1824.

10 pág. a 2 columnas; 2 pág. en blanco.

AÑO 1825

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año de 1825. / Valladolid. Imprenta de Aparicio.

9 pág. a 2 columnas; 3 pág. en blanco.

AÑO 1826

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Santo Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo / en esta Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en el presente año de 1826. / Imprenta de Aparicio.

10 pág. á 2 columnas; 2 pág. en blanco.

AÑO 1827

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de Nuestro Redentor Jesucristo / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año de 1827. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, Racionero y Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

16 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

PRIMER NOCTURNO

VILLANCICO PRIMERO

INTRODUCCIÓN

Solo. Antes que esta noche lleguen
los pastores de la sierra,
y con sus danzas y bromas
nos dejen lucir la *Orquesta,*
será justo, compañeros,
que principiemos la *fiesta,*
imitando a nuestro modo
los *ecos* de las esferas,
y divirtiendo al Dios Niño
con nuestras dulces *cadencias.*

Coros. Bien has dicho, compañero,
y para que todo sea
con acierto y elegancia,
a ti fiamos la empresa.

Solo. Pues que esta noble *Capilla*
honor tanto me dispensa...
Coros. Menos obsequios, y al caso,
que es lo que más interesa.
¿Quiénes cantamos?
Solo. Oíd,
que así dispongo la *orquesta.*

RECITADO

Tocará el primer *Violín,*
con su sabida destreza,
un obligado; después
las *Flautas* (que saben ellas
que lo entienden) un *Dúo*
de bello gusto; y es fuerza
que acompañen los *Fagotes*
para su mejor *cadencia;*
por fin, el *Organo* un *Solo.*
Coro. Para que así se divierta
el Niño Dios, que ha nacido
llorando nuestras dolencias.

OBLIGADO DE VIOLÍN

Dúo. Con el *Violín* el Niño
se ha divertido,
sin duda porque imita
nuestros suspiros.
Sigan las *Flautas,*
porque son muy melifluas
sus consonancias.

DÚO DE FLAUTAS, *con acompañamiento de* FAGOTTES

Dúo. Bravo, señores míos,
muy bien tocado,
y el Niño atentamente
os ha escuchado.

Ya sólo falta
que el *Organo* en sus sones
haga mil gracias.

OBLIGADO DE ÓRGANO

Dúo. Con *armonía* ahora
el *Tenor* cante,
que él sabe que sabemos
que bien lo hace:
siga el *Tiple* y *Alto*,
y el festín se termine
cantando el *Bajo*.

Coros. Y en nosotros descuidad,
que con puntual diligencia
haremos todos los *coros*,
para que así se divierta
el Niño Dios, que ha nacido
llorando nuestras dolencias.

COPLAS

1.ª DE TENOR

Solo. Si con mi *voz* pudiera
tu frío moderar,
¡con qué placer, Dios mío,
habría de *cantar!*
Pero si con mi canto
os gustáis arrullar...
dormíos, vida mía,
que os mece así mi afán.

ESTRIBILLO

Pesebre pobre,
pobre portal,
humildes pajas,
tosco pañal,
el corazón ansioso

os quiere hoy imitar:
venid a él,
mi dulce imán,
y sobre el pecho
descanso hallad;
logrando de este modo
también yo descansar.

Coros. Pesebre pobre, etc.

2.ª DE TIPLE Y ALTO

Dúo. Al veros, ¡oh Dios mío!
de frío tiritar,
quisiera yo a mis ecos
en Etna transformar.
Pero si no me es dada
gracia tan singular,
dormíos, vida mía,
que os mece así mi afán.

Coros. Pesebre pobre, etc.

3.ª DE BAJO

Solo. Al blando sueño, ¡oh Niño!,
no os podéis entregar:
¿será el frío, la bulla,
mi *voz*... o qué será?
Mas aunque tu venida
sólo ha sido a velar,
dormíos, vida mía,
que os mece así mi afán.

Coros. Pesebre pobre, etc.

AÑO 1828

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro Redentor Jesucristo / y noche de los Santos Reyes / en la Santa Iglesia Cate-

dral / de Valladolid / en este año de 1828. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO SEXTO

PARA LOS NIÑOS DE CORO

Solo. Los *Niños de Coro* ha rato
que afinan sus gargantillas,
y tan limpias ya las tienen
que revientan por lucirlas.
Un víctor tienen dispuesto
y por sacarle porfían:
si el *Coro* les da licencia
saldrán con su *niñería.*

Todos. Tum, tum: viva, viva:
salgamos, gritemos
con bulla y con risa.

Solo. Pero que al *de-coro*
del Niño que nace,
los *Niños de Coro*
cuanto digan diga.

Todos. Con esa advertencia
la sangre se enfría.
Mas vamos, muchachos,
disparemos juntos:
tum, tum; y digamos
viva, viva, viva.

COPLAS

1.ª

Dúo. Viva el Niño valiente
eternas vidas,
y si acaso muriere,
muerto *reviva.*
Viva y reviva,

tum, tum,
que es guapito, y ven todos
su valentía.
Todos. Viva el Niño valiente, etc.

2.ª

Dúo. Es mi Niño muy guapo,
pues su venida
es a matar de *un palo*
la sierpe antigua.
Todos. Viva y reviva, etc.

3.ª

Dúo. Desde Adán se esperaba
de noche y día:
y era para nosotros
tanta alegría.
Todos. Viva y reviva, etc.

4.ª

Dúo. El *peso* de las culpas
el Niño alivia:
sobre sí lo echa a cuestas
y el alma *libra.*
Todos. Viva y reviva, etc.

AÑO 1830

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro Redentor Jesucristo, / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral / de Valladolid / en este año de 1830. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas; dos pág. en blanco.

VILLANCICO SEXTO

INTRODUCCIÓN

Solo. Los gallegos sabiendo
que en Belén nació el pan,
a hacer allí su Agosto
en el Diciembre van.
Las penas de esta vida
y el continuado afán.
con la gaita gallega
todos divertirán.

ESTRIBILLO

Coros. A saltar de placer,
a reír, a cantar,
a segar, a coger,
a Belén, al portal.
Que allí está nacido
el trigo candial:
a segar, a coger,
a reír, a cantar.

GAITA

Dúo. Lus galleguiñus dejando su terra,
a ver van el trigo que en otra se encerra,
y al verle tan bajo, llorando y gimiendo,
como unos Profetas exclaman diciendo...

Coro. ¡Ay, qué chiquitu
hallamus el pan,
a treinta dineirus
sin duda valdrá.
Que está pequeñitu
el trigo candial;
pero no haya miedu
que nos falte el pan.

1.ª *Dúo.* Ay que está el trigu tirado en el suelo,
y es aquel trigu bajadu del Cielo:
aqueste es el pan que al alma sustenta,
y es también vinu que al hombre alimenta.

Coros. Aqueste es el trigu,
aqueste es el pan,
aqueste es el vinu
y vid celestial.
Que está pequeñitu
el trigu candial;
pero no haya miedu
que nos falte el pan.

2.ª *Dúo.* Este es el trigu que tanto se abaja,
pues siendo tan limpio se tira en la paja;
y aunque él es tan limpio, porque ahora me asombre,
quiso tomar hoy el polvo del hombre.

Coros. Ay, que aunque se halla
el polvo en el pan,
en una columna
lo sacudirán.
Que está pequeñitu
el trigu candial;
pero no haya miedu
que nos falte el pan.

AÑO 1831

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de Nro. Redentor Jesucristo, / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid / en este año de 1831. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO SEXTO

DE TONADILLA

PARA LOS NIÑOS DE CORO

Solo. De vuelta de la campaña,
los pastores milicianos
a ver al Jefe nacido
al portal vienen marchando.
Aunque toscos, hoy componen
un cuerpo bien arreglado;
y para mayor arreglo
viene por sargento Paco.

Coros. Sigamos su camino,
su derrota sigamos,
a Belén caminemos,
vamos con ellos, vamos.

Paco. Alerta, compadres,
alerta, muchachos;
derecho ese cuerpo,
igual ese paso;
prevénganse todos,
marchemos, hu... vamos.

MARCHA

Marchen conformes,
caminen rectos,
y en los afectos
guarden compás:
que el Niño observa
los movimientos,
y sus intentos
penetrará.

Coros. Vivan los pastorcillos,
vivan los milicianos;
repítase la marcha,
repítase con garbo.

Se repite la marcha.

TONADILLA

Solo. General de cielo y tierra
eres, Niño soberano,
y a servir en tus milicias
hoy alegres nos llegamos.
Mira, Niño mío,
mira, dueño amado,
que a tus plantas tienes
a los milicianos:
míralos, vida mía,
con fino agrado.
Coro. General del cielo, etc.

COPLAS

1.ª *Sol.* Todo el hombre en tu servicio
se precia de miliciano,
porque sabe que es milicia
la vida de todo humano.
Coros. Mira, Niño mío, etc.
2.ª De tus luces nuestras armas
escogemos y tomamos,
pues vemos que a todas luces
eres brillante *sol-dado.*
Coros. Mira, Niño mío, etc.
3.ª Para tu hermoso uniforme,
que es divino y es humano,
el *azul* te pone el Cielo
y tú pones lo *encarnado.*
Coros. Mira, Niño mío, etc.
4.ª Y con esto, Niño mío,
el festejo aquí acabamos;
quédate a Dios, Jefe hermoso,
que nosotros nos marchamos.
Coros. Mira, Niño mío, etc.
Se repite la marcha.

AÑO 1832

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro / Redentor Jesu-

cristo / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid / en este año de 1832. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas; la última en blanco.

VILLANCICO TERCERO

DE TONADILLA

Solo. Ya que con tanto frío
llorando el Niño está,
con una tonadilla
le quiero hoy acallar.

Coros. Como amorosa sea,
presto lo lograrás;
sea, pues, cuanto antes,
no te detengas más;

Solo. En punto a cariñosa
ni otra le igualará.
porque la traigo puesta
de amores a compás.

Coros. Sea, pues, cuanto antes,
no te detengas más.
cántala, que sin duda
al Niño alegrará.

TONADILLA

Solo. Dulce dueño del alma,
hermoso Niño,
Príncipe de la Gloria,
Redentor mio:
Tú serás siempre,
como es debido,
el solo objeto
de mis cariños.

Coros. ¡Ay, Jesús mío!,
¡cómo tiritas,

mi amor, de frío!
Ay, cuál te miro:
no llores, calla,
calla, bien mío.

COPLAS

1.ª Amoroso embeleso,
lazo divino,
encanto prodigioso,
sagrado hechizo:
de tu amor veo
que estoy cautivo,
y por ti muero,
Dueño querido.

Coros. ¡Ay, Jesús mío!, etc.

2.ª Tienes, prenda del alma,
tal atractivo,
que tus gracias me tienen
de amor herido:
mucho te quiero,
mucho te estimo,
sólo en amarte
mis dichas cifro.

Coros. ¡Ay, Jesús mío!, etc.

AÑO 1833

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro / Redentor Jesucristo, / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid / en este año de 1833. / Puestos en música / Por Don Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO SEXTO

PARA LOS NIÑOS DE CORO

ESTRIBILLO

Gitana. Aunque uztedes ya dezían:
la Gitana no vendrá,
zagalaz, a buenaz nochez,
amigaz, ya estoy acá.
Coros. Bien venida, gitanilla.
Git. Zea Dioz en el portal.
Coros. ¿Traes tonada?
Git. Ya ze ve.
Coros. ¿La dirás?
Git. Bien claro eztá.
Solo. ¿Y es de gusto y pulidita?
Git. Maz no, que no lo zerá.
Solo. Pues el Niño ya la espera.
Git. Puez que ezpere, que allá va.
Coros. ¡Qué graciosa!
Git. ¿Ah, mi Niño?
Coros. ¡Qué preciosa!
Git. Oyela,
que ezta tonadilla hermoza
yo bien zé te guztará.
Solo. Canta, pues, te seguiremos.
Git. Puez alerta, y ezcuchar.
Coros. Ya escuchamos, y seguimos
todos juntos tu compás.

TONADILLA

Git. Zuzpirando, ay, Niño mío,
hoy te vez en el portal;
déjame que yo zuzpire,
bazta ya de zuzpirar.
Oye, Chiquito,
mi Gitanito,
el zuzpirito
que la gitana
viene a cantar.

Ya ze ve que te agrada, zí,
ya ze ve que te guzta, ya.

Coros. Zuzpirando, etc.

COPLAS

1.ª

Git. ¡Ay mi cielo, y cuánta pena
me da el verte en tal afán!
Ven acá, que en mi pechito
mejor albergue tendráz.

Coros. Oye, etc.

2.ª

Git. Tanto, Niño, ez mi cariño,
que no lo puedo ezplicar;
mientraz máz me dezahogo
crece el amor máz y máz.

Coros. Oye, etc.

3.ª

Git. Gitanillo, ezaz tuz cozaz
yo no laz llego a alcanzar;
ziendo el zol de laz gitanaz
te vienez a tiritar.

Coros. Oye, etc.

4.ª

Git. Aunque alegre y muy guztozo
parece que eztáz acá,
con laz gitanaz a Egipto
algún día huyendo iráz.

Coros. Oye, etc.

5.ª

Git. Adióz, Niño y Madre bella,
adióz, Padre, adióz, portal.

¡Jezúz, María y Jozé,
y lo que ziento el marchar!

Coros. Oye, etc.

AÑO 1834

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro / Redentor Jesucristo, / y noche de los Santos Reyes / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid, / en este año de 1834. / Puestos en música / por Don Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas.

VILLANCICO ULTIMO

Solo. A cuadrillas los pastores
por los montes se descuelgan,
y al portal van caminando,
donde quieren tener fiesta.
Unos son *zaragozanos,*
con su *jota* aragonesa;
otros *gallegos,* que cantan
la *muñeira* que embelesa;
y otros *castellanos viejos,*
que ensayan *tonada* nueva.

Coros. Escuchemos lo que cantan
cada cual allá en su lengua,
y un papel hagamos todos
en tan linda pastorela.

COPLAS

ARAGONESES

I.ª

Dúo. Acercaos, compañeros,
venid a ver un portento,

y en obsequio de este Niño
explicad vuestro contento.

ESTRIBILLO

Coros. ¡Ay! que viva, que viva por siempre
este Niño hermoso que hoy nos ha nacido.
¡Ay!, que viva, y vivan sus padres
y los pastores todos que a verle han venido.

2.ª

Dúo. Que resuenen por los aires
nuestras voces placenteras.
¡Viva la Sacra Familia
y viva el *Sol* de Judea!

ESTRIBILLO

Coros. ¡Ay!, que viva, etc.

GALLEGOS

3.ª

Solo. Pastorciños, pastorciños,
que gardáis cabras e ovellas,
non temáis que en esta noite
veñan lobos a comellas.

ESTRIBILLO

Coros. Toca esa gaita, rapaz, non te pares,
e fai que nos tocas una muñeira,
que en este día de muito contento
ten que bailar as mozas e as vellas.

4.ª

Solo. Este Nino pequenín
que entre pallas veis chorar,
cuida dos nosos rebaños
dende este mesmo portal.

ESTRIBILLO

Coros. Toca esa gaita, etc.

CASTELLANOS

5.ª

Solo. Alegría, alegría,
cantemos todos,
y a Dios alabaremos
de varios modos.

ESTRIBILLO

Coros. Arriba con él,
hermosísimo lucero,
arriba con él,
Niño hermoso y placentero,
arriba con él,
como a mi vida te quiero,
arriba con él.

6.ª

Solo. Cuando te vemos, Niño,
tan pobrecito,
nos sorprende que seas
el infinito.

ESTRIBILLO

Coros. Arriba con él, etc.

ARAGONESES

7.ª

Dúo. Cuando, Pastorcito alegre,
corras tras de tus ganados,
los rigores del estío
no marchiten nuestros prados.

ESTRIBILLO

Coros. ¡Ay!, que viva, etc.

8.ª

Dúo. Crece, David venturoso,
pues tu onda y tu cayado
han de escarmentar de veras
al lobo fiero y taimado.
Coros. ¡Ay!, que viva, etc.

GALLEGOS

9.ª

Solo. Aunque é pequeno, é muy grande,
e que non pode ser mais,
porque seus son os ceos
e sua é a terra e o mar.

ESTRIBILLO

Coros. Toca esa gaita, etc.

10.ª

Solo. Folguémonos, pastorciños,
al uso de nosa terra,
que este Nino ben conoce
que hay hombres de ben en ela.

ESTRIBILLO

Coros. Toca esa gaita, etc.

CASTELLANOS

11.ª

Solo. Pues que a los hombres vienes
a dar la vida,
si por ti la perdemos
va bien perdida.

ESTRIBILLO

Coros. Arriba con él, etc.

12.ª

Solo. Y con esto, bien mío,
ya te dejamos,
y cantando tus glorias
nos retiramos.

ESTRIBILLO

Coros. Arriba con él, etc.

AÑO 1835

Villancicos / que se han de cantar / en los solemnes maitines / del Sagrado Nacimiento / de nuestro Redentor Jesucristo, / y noche de los Santos Reyes, / en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid, / en este año de 1835. / Puestos en Música / por D. Antonio García-Valladolid, / Racionero y Maestro de Capilla de dicha / Santa Iglesia. / Imprenta de Aparicio.

12 pág. a 2 columnas.

He procurado, al copiar villancicos de los pliegos anteriormente citados, elegirlos de tendencia y mérito muy diferentes: tanto de los que reproducen con cierta sencillez e ingenuidad el tono popular como de los que reflejan el mal gusto difundido en esta clase de cantares. Como se habrá observado, entre estos últimos hay no pocos que, con absoluta profanidad, hacen cantar y emplear bajos y chabacanos conceptos a los personajes más alejados de la sacra solemnidad que se celebraba, desde jaques, buhoneros, lidiadores de novillos, chicos de la escuela, gitanas y milicianos, hasta gallegos, franceses e italianos que chapurreaban burlescamente sus idiomas. Razón sobrada tenían los que se lamentaban de semejantes extravíos.

NARCISO ALONSO CORTÉS.